

ANTE LOS ATAQUES QUE RECIBEN LOS MISIONEROS DIGITALES

Marco de comprensión y actuación propuesto por iMission

Contexto

- Cualquier persona expuesta a la visibilidad pública (deporte, espectáculo, política, ciencia, religión...), está sujeta a sufrir ataques y críticas más o menos virulentas y es una realidad a asumir. ¡A Jesús en su tiempo le acusaron de actuar bajo Satanás!
- Pero esto se ha agudizado en nuestra sociedad, cada vez más polarizada. Los populismos han simplificado la visión de la realidad, y las personas ven el mundo en blanco y negro, sin matices.
- El análisis y el razonamiento escasean, y la emoción es el criterio de preferencia.
- Las redes sociales son terreno abonado para esa radicalización, a causa de:
 - Los algoritmos que favorecen el encierro en burbujas de convergencia mental
 - La velocidad para reaccionar y compartir (viralización fácil de los contenidos), en relación con el resto del ecosistema mediático
 - La sed de visibilidad y likes por parte de muchos
- Cualquiera que, en este contexto, pretenda aportar matices, raciocinio, análisis, afrontará dificultades.

La Iglesia, también polarizada

El Papa Francisco está dirigiendo la Iglesia en continuidad con la línea de Concilio Vaticano II: madurez de los laicos, corresponsabilidad en la misión, discernimiento y libertad responsable, una Iglesia abierta, cercana, dialogante con la sociedad. En el fondo late una visión del Papa como sucesor de Pedro y una visión del Dios revelado por Jesús, que no quiso usar el poder. Prioriza en su mensaje de fe la presencia misericordiosa de Dios hacia todas las personas, sea cual sea su condición, y el servicio a las personas necesitadas.

Un sector (minoritario pero ruidoso) de la Iglesia prefiere un paradigma anterior al Concilio: un modelo vertical, de inspiración medieval, en que la autoridad del Papa y los Obispos es unidireccional y el laicado y la sociedad callan y obedecen. En el fondo late una visión del Papa como Emperador, y una visión de Dios como Juez omnipotente. Priorizan en su mensaje de fe los aspectos relativos a la sexualidad y la vida familiar como radical criterio de catolicidad.

En las redes sociales existen algunos lobbies potentes del segundo grupo que actúan coordinadamente para atacar públicamente a los primeros, incluido el Papa, a veces desde el anonimato y potenciados por los medios de comunicación a su alcance. Los atacados no responden y siguen su labor.

Consecuencias negativas de los ataques

- El sufrimiento personal de cada misionero, que muchos están dispuestos a afrontar, pero desgastan su energía y desanima a algunos a continuar
- Las dudas que se siembran entre los cercanos al misionero
- La desorientación de los sencillos y de las personas que se lanzarían a la misión, desconcertadas ante modelos contrapuestos dentro del catolicismo
- La “normalización” del ataque a otros en nombre de la fe, lo cual “crea cultura” contraria al Evangelio

Nosotros

- iMision está con el Papa Francisco, con el Concilio Vaticano II, con el respeto a los matices y maneras de seguir a Cristo, siempre en fidelidad al depósito de la fe
- Asumiendo la complejidad del mundo sin simplificaciones, armonizando fe y razón
- Centrados en las personas y su bien
- Escuchando, dialogando y acogiendo a las personas en sus diversidades, con apertura y misericordia

Los ataques: prevenir, gestionar y contrarrestar

Siendo natural que las personas más visibles reciban ataques, es posible prevenirlos y reducirlos, sin renunciar a la valentía de la evangelización.

Prevenir:

Privilegiando los mensajes, imágenes y contenidos del más alto valor evangelizador.

Eligiendo bien el ritmo de mensajes que puedan despertar el ataque.

Eligiendo bien el tono y estilo de comunicación, que no es el de la intimidad, sino el de las multitudes. (Jesús hablaba de modo diferente a las personas, según su apertura al mensaje y su amor a Él. A las multitudes les hablaba en parábolas para suscitar su interés y su deseo de acercarse y entender más. Su intimidad la revelaba a los que acogían su mensaje).

Gestionar:

Con medios técnicos, silenciando o bloqueando a los bots y a los haters.

Con un “impermeable emocional” en lo posible, sabiendo que esos ataques son en este momento inevitables y no tienen fundamento.

Con apoyo de las personas cercanas, desahogando y expresando el dolor que se siente, apoyándose en quienes más nos quieren.

Contrarrestar:

Con oración y profundización en la relación con Dios, no sólo individual, sino también comunitaria.

Con campañas como “Échale corazón a la red” por el respeto en las redes sociales o una sobre la alegría de vivir el Evangelio y seguir a Jesús.